

Colombia tiene grandes potencialidades en biocombustibles: FAO

A nivel mundial son pocos los países que pueden incrementar la producción de biocombustibles sin que riña con la oferta de alimentos y materias primas, y Colombia es uno de ellos pero requiere hacer algunos ajustes, indicó el designado director mundial de la FAO.

El futuro de los biocombustibles está por definirse, depende mucho de los criterios internacionales que se van a acordar y de la investigación y el desarrollo tecnológico que tenemos por delante, afirmó el designado Director mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), José Graziano Da Silva.

Destacó a Colombia como uno de los cuatro países de América Latina con disponibilidad de tierras para desarrollar programas de biocombustibles sin arriesgar la producción de alimentos, los otros son Argentina, Brasil y Paraguay.

“En Brasil, Argentina, Paraguay y Colombia hay grandes oportunidades reales de desarrollar biocombustibles de primera generación sin arriesgar la seguridad alimentaria. La oportunidad es real, no es ficción, no es algo nuevo. Ya tiene tradición”, aseguró.

Sostuvo que la expansión de biocombustibles en los tres países se hace sobre pasturas degradadas de manera que no afecta la oferta alimentaria ni se necesita talar árboles.

Sin embargo señaló que es indispensable el diseño de un marco regulatorio, impulsar la investigación para darle una base tecnológica en la búsqueda de variedad de productos y un marco para la comercialización de este combusti-

ble, “No es un producto cualquiera, es un producto energético que va a afectar a millones de personas y es necesario, por eso, tener ese marco regulatorio”, agregó Graziano Da Silva.

“Yo creo que Colombia ha adoptado un buen desarrollo que es la mezcla que permite aprovechar todo el sistema regulatorio que ya viene funcionando para el petróleo, para los biocombustibles. Ese es el camino exitoso que ha mostrado Brasil, por ejemplo en el tema del etanol”, puntualizó el designado de la FAO.

De igual manera planteó que con los biocombustibles se aumenta la seguridad de suministro energético a un país; diversifica la matriz energética y baja el costo de energía. Desde el punto de vista ambiental reduce los gases que producen

el efecto invernadero; aminora el cambio climático; en la parte de agricultura y desarrollo rural, América Latina tiene potencialidad porque cuenta con mano de obra y con tierra, lo cual redundará en un mayor crecimiento económico rural, más empleo y mejor ingreso familiar.

Según el directivo, hay dos ejemplos de lo que serán los biocombustibles de tercera generación, por un lado están las algas, donde hay experimentos significativos en el Caribe y en Chile sobre su uso pero son resultados de laboratorio. El otro ejemplo es la lino celulosa, que Estados Unidos empieza a poner en producción comercial con dos plantas de biocombustible sin que haya impacto sobre la seguridad alimentaria porque consume todo lo que se bota, esta es la tercera generación que se considera mucho más eficiente.



El designado Director Mundial de la FAO, José Graziano Da Silva, planteó que con los biocombustibles se aumenta la seguridad de suministro energético a un país. Foto: Claudia Muñoz-Rocha.